

A Carlos, hermano entrañable,
gracias, paz y gusto de JESUS, EL SEÑOR.
única suficiencia, entera bienaventuranza, infinita esperanza.

El relato del camino, que me envías, búsqueda apasionada de "amor iluminado" fue para mí una invitación a la misteriosa alabanza. La historia que se cuenta, se puede contar también, cuando es un encuentro de gracia, que se abre para, desbordando el corazón de alegría.

Nuestro camino compartido sucede en los "horizontes de la aurora"; en un amanecer nuevo de la aventura humana, después de su última larga marcha, admirable y terrible al tiempo. Canto lo litúrgico en la fiesta primordial: "Vineis romper el día sobre tu hermosa Rutilio y el sol abre su pecho por tu frente." un nuevo Pentecostés, después inabundante, prende de fuego y viento la noche. Es mucho la sangre derramada y sobre-abundancia las lágrimas, en la imponente fiesta de la vida. La fidelidad tierna de compaña se te ignora se ve subyugada por la gracia de su Señor, que se ha propuesto plantar una nueva vida en la claridad de su sonrisa, nacida del dolor.

Nosotros, como bien cuentan, nos vimos hermanados en una "cuadrilla" grande. En realidad, el Señor fue siempre nos de hermanos, de los que son hermanos. Uno parecía un poco mayor y otro un poco menor pero en realidad éramos dos chavales pequeños y tristes. Éramos "comedores de fánala". Hacíamos carrera en el oratorio, en el que fácilmente se puede maliciar la fortaleza y deslealtad la pobreza. Nos comprometimos en serenos, para darnos, de paz. Hasta el último, ¿no te parece ahora por aquella parte del río "paseo de gitanos"? Pero en tus ojos sucedió y se esperaba la gran aventura del apocálipsis de la liturgia, para el servicio. Ahora, acercando la luz en nuestros ojos, vemos cómo resonaba en aquel tiempo.

del camino toda la aventura de la "libertad cristiana", del difícil e irreversibile encuentro entre el empuje y la gracia. Por eso la hora primera, parece como si la gracia pasiva se hubiera apoderado e impuesto sobre la fuerza activa, en la aventura medieval, y más tarde la gracia activa se hubiera impuesto, sobre la gracia pasiva, que en la actualidad por momentos todavía incompatible e inversa, nos trae, en el mejor de los casos, como destruye, un uso escabioso de la dinámica del apocalipsis.

En este paso junto a nosotros, "Aquel que nos quisó" y tuvo a bien tomarlo de la mano, se estremeció nuestro corazón. Al apartar un de nosotros, en la claridad de su ojo, que en principio nos sumergió en la noche más oscura, se encendió más aún la pasión de amar en las raíces. Estábamos siendo derribados del cobello. Pero fue fuerte la necesidad que teníamos de clavar a fondo, enredando por los más profundos. Por distintos caminos, sostenidos por la mano fuertemente blanda, nos empinamos en seguir, como sabíamos, ¿no podríamos tener alguna fe, con apretadas seguidades, fue una pasión, ¿no necesitábamos de paz en las sombras? Mas como es el amor, se fue nos hace pasar de la muerte a la vida, su Amor a los pequeños, en nosotros, fue la gracia para ir sacando los pies de la red, arrancados poco a poco los ojos curados JESUS ES EL SEÑOR. "Toda es gracia". "Al alma su mano le parece que todo el universo es un mar de amor". "Llévame contigo en cielo y la tierra es tu gloria". "Bendito el que viene en nombre del Señor".

Ahora los caracteres tristes y apesadumbrados, poco a poco, aparecen "mucho más" grandiosamente padecidos. La claridad de la mirada del ROSTRO del fue un día, nos ha devuelto a una nueva conciencia, a una nueva personalidad, a una nueva alma, hacia la tiene su aspiración. En viendo la armonía y la perfección. En calificando de sus fines, incluyendo los piadosos y espirituales, sus arrebatos

definitivamente las cosas, ni definitivamente desiste los
 Tuvos. Necesitamos dar vista a la radical libertad, a
 la verdadera reencarnación, a la última plenitud. "Contemplados
 y fuereis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará... fúndase y
 ved que bueno es el Señor. Dichoso el que se acoge a Él!"

Ahora, junto a Él, en el corazón de la Iglesia y del mundo, amane-
 ciendo en su luz, nos alcanza la secreta certeza de que sucede
 hoy un nuevo encuentro entre la feccie y el espíritu, que va
 más allá de donde evolucionar capar de sorprender y de donde
 nos atrevemos a suplicar. "De su plenitud hemos recibido vida
 gracia sobre gracia". La gratitud de la GRACIA PARTICULAR re-
 opusca a la feccie original, desfigurada dicionalmente, para inau-
 furar otro paso de la libertad, del amor y de la alegría
 en el corazón de la Iglesia. "Donde abunda el pecado, sobreabun-
 dará la gracia"; que asombra desprecio de "vuestro amor por nosotros!"
 Simos así arrojados a un nuevo camino entre el ROSTRO amado,
 IHESUS, que se hizo pecado, pecado que se hizo carne. Su rostro
 fue amor, su pecado fue desprecio, su carne fue entrega, nos
 alcanzó a entregarnos más que al cuerpo de la humanidad y
 del universo, en el cuerpo de la Iglesia, cuerpo del cuerpo del
 Señor, con brazos abiertos todo. Y si nos impetamos en
 este mundo, un amoreros más que del rostro del hombre,
 IHESUS, pecado y carne. Y vivimos una iluminación, vivimos desde
 este rostro el misterio de la comunión, del universo y de la
 historia. ¿No estaremos operando empujando eso que con tanta amor
 buscamos "personalismo, comunismo y comunión?"

Siguro que te produciré también a ti una feccie aléfrica de
 ver como en aquella lucha de papeles, intentabamos ofrecer nuestros
 maus a los Tuvos. Ahora, en este nuevo camino del amor,
 nos vemos nosotros de verdad más perdidos que ellos y el
 Señor nos ha devuelto a una experiencia de ultimidad,
 que el granio viva del universo de su encarnación. Si
 la verdad nueva sucede y para por la gracia de Dios,
 Tuvos estimo entre los Tuvos y hemos visto que

Si fueras tan amado, el padre sin saberlo, mataría a
los hermanos más fríos y torpes, del primogénito.
El intento de evitar y arrancar la flechazo ha sido viciado
por el crucificado venir en la gloria, en aquella
palabra: "Te basta mi gracia". La fuerza se encierra en la debilidad.
Alejarse en la flechazo es la finitud y la culpabilidad, alejarse
en la flechazo es la perfección y afinidad de los hermanos,
que encuentran en el comun. Siempre finitud, en los momentos de
la t. la fuerza y la soberanía de Dios. De la mano del
padre así, entraron a la experiencia de la historia, atra-
viesando en Él la senda, sorprendidos de su misericordia
interminable y victoriosa. No captemos los fines, ni tememos los
fines. Junto a Él, tenemos lazo frente a la seducción, a la
persección, a la soberbia, a la desobediencia, su servidumbre,
sus levantes, opacados milagrosamente en nosotros, sencillos poro
de la gracia que aprecia toda la historia convirtiéndola al
nivel en "agracias". Su venida es el día que se ote anti-
cipa en este "crisis" del mundo, por el "acontecimiento"
de su salvación. "Por Dios me he enviado a su hijo al mundo
todo conculcar al mundo, sino para que el mundo se salve
por él". ¿Quién así podrá, por el, arrancan de su amor!

La persona siempre ardiente y luminosa que Juli y t., con
vuestro hijo, intentó, insistentemente, encender de, el padre una fuerza
de gozo inextinguible. Ya sabéis que este con el vuestro, vuestro
le mere y el por, vuestro la senda, vuestro el canto,
vuestro todo los vuestros, tan amados. Piedad al ser
que un de algo de su misericordia entrecalle, de su
dulzura humilde y sencilla. Un abrazo con su gracia,
su paz y su alegría

Marcelino